

Cambios que mejorarán la ciudad

Llega septiembre y la ciudad recupera su pulso. Pronto empezarán las clases escolares y, quien más o quien menos, iniciará un nuevo periodo laboral o vital tras las vacaciones. Aunque en Viladecans le damos una pequeña prórroga al verano y lo despedimos a lo grande, con nuestra Fiesta Mayor, que este año vuelve a ofrecer un programa variado y completo, con música y actividades lúdicas y culturales para todos los gustos y edades. Buena parte de estas, organizadas por entidades locales, a las que agradecemos su trabajo conservando tradiciones y relanzando otras nuevas, como nuestro Mamut, consolidado ya como uno de los símbolos de Viladecans. Comienza también en septiembre el curso político. En el Ayuntamiento pondremos en marcha la elaboración del Plan de Actuación Municipal, que marcará las prioridades locales de los próximos cuatro años, en las que esperamos desarrollar planes ambiciosos. La marcha general de la economía seguro que nos permite una mirada más optimista que años atrás. Cuanto menos, los datos de desempleo en Viladecans son esperanzadores: si en abril de 2013 el paro superó el 21 %, ahora acabamos de bajar del 10 %. Además, el Ayuntamiento llega a este momento con un endeudamiento del 23 %, uno de los más bajos entre las ciudades españolas de más de 50.000 habitantes. Así, en los próximos años queremos impulsar mejoras en la recogida de basuras, afrontar la construcción de nuevos equipamientos –sobre todo deportivos–, impulsar un plan de fomento del deporte femenino o urbanizar la ronda de cornisa que dé continuidad a la avenida de la Fraternitat hasta la carretera comarcal C-245, a la altura del tanatorio. Entre las acciones más ilusionantes destaca una que ya ha comenzado a caminar: Vilawatt, nuestra compañía de energía. Con ella, suministramos energía limpia a hogares y empresas, asesoramos para incrementar la eficiencia energética en los domicilios e impulsamos comunidades de aprendizaje. Cuanta más gente nos unamos a la compañía, más podremos reducir el coste de la energía con compras agregadas y, además, ese ahorro servirá para estimular la economía, gracias a la moneda local, que se podrá utilizar para comprar productos en los comercios de la ciudad. Vamos a vivir años de cambios: en transición energética, en movilidad, en comercio, en trabajo, en la manera de vivir la ciudad. Años en los que los ayuntamientos, que somos las administraciones más cercanas, deberemos acompañar a la sociedad a su misma velocidad, sin perder el ritmo de las transformaciones tecnológicas y de costumbres. En Viladecans trabajamos con ese objetivo.